

Mineros en Utah celebran triunfo contra pleito patronal



Fotos del Militante por Tamar Rosenfeld

Izq.: Bob Butero, director de organización de la Región 4 del UMWA (al podio), en evento del 4 de junio en sede del Distrito 22 del UMWA en Price, Utah. Derecha: jubilado del UMWA Bob Fivecoat y Annie Fivecoat (izq.) dan a ex mineros de la Co-Op Bill Estrada and Berthila León (der.) recortes de prensa y mensajes solidarios. Los Fivecoat ayudaron a recolectar fondos para la lucha minera. En el centro está el traductor, Róger Calero.

POR PAUL MAILHOT

PRICE, Utah—“En septiembre de 2003 los trabajadores de la mina Co-Op hicieron frente a los dueños y lanzaron una lucha por la dignidad, mejores condiciones de trabajo y seguridad”, dijo Bill Estrada al dar la bienvenida a unas 100 personas a un festejo y comida aquí el 4 de junio. Entre ellos había ex mineros de la Co-Op y sus familias y partidarios.

“Hoy celebramos la derrota del juicio hostigatorio que la compañía entabló contra nuestra lucha sindical. Celebramos lo que la lucha de la Co-Op significa para el futuro.

“Nuestra lucha fue un ejemplo de lo que se puede lograr”, dijo Estrada, ex minero de la Co-Op y uno de los

dirigentes de la lucha para obtener la representación del sindicato minero UMWA en la mina, propiedad de la C.W. Mining.

“Fortaleció la lucha actual de los trabajadores inmigrantes por la legalización y las luchas de los mineros por la seguridad en el trabajo y por la sindicalización para imponer condiciones más seguras”.

El evento se celebró en la sede del Distrito 22 del UMWA. Mike Dalpiaz, vicepresidente internacional del UMWA para la región, dio la bienvenida a los presentes. Los mineros y sus familias prepararon una comida mexicana para agradecer a todos los que habían respaldado a los

Sigue en la página 11

Manifestantes en San Diego rechazan envío de Guardia Nacional a la frontera



Militante/Sylvia Hansen

SAN YSIDRO, California—A iniciativa de la Coalición Sí Se Puede, 200 personas realizaron una manifestación aquí el 3 de junio cerca de la frontera con México. Algunos portaban carteles con el rótulo “Nosotros no cruzamos la frontera: la frontera nos cruzó a nosotros”. Protestaron contra la decisión del gobierno norteamericano de desplegar 6 mil efectivos de la Guardia Nacional sobre la frontera sur para ayudar a la policía de inmigración a arrestar a trabajadores indocumentados. Dos días antes el gobernador de California, Arnold Schwarzenegger dijo que despacharía mil guardias a la frontera. Unos 20 miembros del grupo ultraderechista Minutemen realizaron una contraprotesta. La Coalición Sí Se Puede proyecta una serie de foros educativos para explicar que la actual propuesta de ley migratoria aprobada por el Senado es “un intento de mantener una fuente de mano de obra barata”.

—ARLENE RUBINSTEIN

Familias de mineros en Kentucky piden justicia

Protestan exclusión de vistas sobre explosión



Militante/Eddie Beck

Kenny Johnson (centro), funcionario de seguridad del sindicato UMWA, en oficina de agencia de seguridad minera MSHA en Harlan, Kentucky, el 2 de junio. Familiares de cinco mineros que murieron en explosión del 20 de mayo en la mina Darby, protestaron por ser excluidos de la investigación. Derecha: Teddy Stewart, cuñado de Roy Middleton, uno de los mineros muertos en la explosión. A su lado, Nellie Middleton, madre de Roy.

POR SAM MANUEL

HARLAN, Kentucky, 2 de junio—Familiares de los mineros muertos aquí, protestaron hoy contra la exclusión de sus representantes en las investigaciones que funcionarios estatales y federales conducen de la explosión ocurrida el 20 de mayo en la Mina Darby No. 1, donde perecieron cinco mineros mientras trabajaban.

El abogado Tony Oppegard y el funcionario de seguridad del sindicato de mineros UMWA Kenny Johnson, quienes representan a las familias, fueron excluidos de las investigaciones estatales. Ellos participaron en la investigación federal, que se hizo aparte, después que varios mineros que habían sido llamados como testigos los nombraron como sus representantes.

Según el forense del condado, los mineros Amon Brock, de 51 años, y Jimmy Lee, de 33, murieron a causa de la explosión. Roy Middleton, de 35, George Petra, de 49, y Paris Thomas hijo, de 53, sobrevivieron la explosión, pero luego murieron asfixiados por monóxido de carbono.

El piquete del 2 de junio fue la segunda protesta organizada por los familiares. Dos días antes, habían protestado la exclusión de Oppegard y Johnson de las investigaciones realizadas por funcionarios estatales de salud y seguridad en las minas. Dos policías del estado se apostaron en el corredor, al parecer para impedir que los familiares y la prensa se acercaran a la sala donde se celebró la audiencia. Al segundo día los retiraron. Los funcionarios estatales de minas realizaron la audiencia a puerta cerrada, alegando que querían instar a los testigos a hablar sin temor a represalias.

Varios familiares señalaron que al jefe de la mina y al abogado de la empresa se les permitió presenciar toda la investigación. “¿Qué tipo de justicia es esa?” se preguntó Teddy Stewart, cuñado de Roy Middleton.

“¿Qué quieren esconder?” preguntó Tilda Thomas, quien llevaba un afiche en que se leía “¡Las familias también tienen derechos!” La viuda de Paris Thomas, Jr., se plantó en el vestíbulo del edificio de la Administración para la Seguridad y

Sigue en la página 11

Se lanza reforma agraria en Bolivia

POR BRIAN WILLIAMS

El presidente boliviano Evo Morales anunció a principios de junio un amplio plan de reforma agraria, otorgando títulos de unos tres millones de hectáreas de tierra estatal a campesinos sin tierra. La medida se produce como respuesta a la creciente ocupación de tierras ociosas. Un mes antes, el gobierno boliviano nacionalizó la industria del petróleo y de gas natural del país.

Al dirigirse a miles de campesinos indígenas concentrados el 3 de junio

para recibir títulos de propiedad en la ciudad oriental de Santa Cruz, Morales dijo que “Devolver la tierra significa que estamos recuperando todos los recursos naturales, estamos nacionalizando todos los recursos naturales”. Dijo también que unos 20 millones de hectáreas de tierras públicas—alrededor de dos veces el tamaño de Portugal—iban a ser distribuidas a campesinos sin tierras durante los próximos cinco años. CNN informó que el gobierno ha dicho que

Sigue en la página 10

Mineros de Co-Op celebran victoria

Viene de la portada

mineros en su lucha por un sindicato. Rosita Salazar, esposa de uno de los ex mineros de la Co-Op, preparó un enorme pastel de tres leches con la dedicatoria “Gracias por su apoyo”.

Muchos se interesaron en una exposición de 50 fotos que ilustraba los puntos culminantes de la lucha. Los mineros que participaron directamente en la lucha explicaron las fotos a los demás.

Dalpiaz y Bob Butero, director de organización de la Región 4 del UMWA, describieron las actividades de solidaridad realizadas por muchos sindicatos que ayudaron a sostener la lucha. “Pero los más importantes en esta lucha fueron los propios mineros de la Co-Op”, dijo Butero. “Es un grupo valiente de personas que merecen que se les llame auténticos hermanos y hermanas sindicales”.

Butero dijo que había esperado poder juramentar a los mineros de la Co-Op y recibirlos en un nuevo local del UMWA. Pero esa victoria no se ganó en esta ocasión, dijo. “Esa tendrá que ser una batalla persistente y continua”.

Después de Butero, tomó la palabra Nick Degiulio, un jubilado del UMWA. Desde el podio habló de las acciones obreras que fueron muy comunes cuando los trabajadores pusieron sus piquetes en la mina Co-Op durante meses. “Un día, Jack Smith, un miembro de nuestro local, pasó en auto cerca de la línea de piquete”, recordó Degiulio.

“El dijo, ‘Tenemos que organizar actividades de solidaridad para estos mineros’, y así fue que se llevó el primer camión con comida”. Un buen número de los presentes eran mineros jubilados que ayudaron a la lucha sindical. A los reporteros y demás presentes les describieron similares momentos de orgullo.

Entre los que hablaron en el evento estuvieron Alyson Kennedy, una de tres mineras que trabajaban en la Co-Op cuando empezó la lucha; George Neckel, director del grupo Trabajos con Justicia de Utah; Trevan McCoy, quien representó al Local 10 del sindicato de estibadores ILWU de San Francisco, y su colega Ed Thomas, quien cantó junto con el público una canción sindical; Samuel Johnson, presidente del Local 1332 del UMWA en la Nación Navajo; y Argiris Malapanis,

director del *Militante*.

Johnson dijo que en agosto vence el contrato de su local en la mina McKinley, cerca de Window Rock, Arizona. Se ha avanzado poco en las negociaciones con la empresa Pittsburg and Midway, señaló.

“Hemos aprendido mucho por nuestros esfuerzos solidarios hacia los mineros de la Co-Op”, agregó Johnson, indicando que estas lecciones son importantes para la batalla que él preveía. Johnson invitó a los presentes al picnic anual del Local 1332 el fin de semana del 4 de julio en Window Rock, y dijo sería un evento importante para promover la solidaridad con los mineros navajos.

Malapanis, quien acababa de regresar de un viaje periodístico para el *Militant* en el condado Harlan en Kentucky, donde recientemente murieron cinco mineros (ver artículo en la portada), subrayó el interés entre muchos trabajadores en Kentucky para aprender sobre la lucha de los mineros de la Co-Op en Utah y de sus logros.

La celebración concluyó con obsequios de fotos de la marcha de los mineros hacia la mina en julio de 2004, cuando éstos lograron ser restituidos a sus puestos después de una huelga de 10 meses. Berthila León y Bill Estrada, ex mineros de la Co-Op, entregaron las fotos enmarcadas a personas que habían encabezado actividades de solidaridad con la campaña de sindicalización.

Reporteros del *Salt Lake Tribune*, *Emery County Progress*, *Intermountain Catholic* y el *Militante* cubrieron el evento.

En el mitin se leyeron mensajes solidarios de sindicalistas y otros partidarios de la lucha de la Co-Op. Uno lo firmó Russell Mayn, secretario-tesorero del Local 13 del Sindicato Marítimo de Nueva Zelanda.

Nuestro sindicato “envía un mensaje de felicitaciones por defender la libertad de expresión y los derechos de los trabajadores a sindicalizarse y luchar por condiciones de trabajo justas y dignas”, dijo Mayn. “Al igual que su sindicato, nosotros estamos siendo atacados constantemente por patrones que atentan contra los trabajadores y usan tácticas antisindicales para aumentar las ganancias de la empresa”, apuntó. “Disfruten este día 4. ‘Si tocas a uno, nos tocan a todos.’ ”

Cómo mineros en Utah derrotaron pleito patronal

POR NORTON SANDLER

PRICE, Utah—“La reciente decisión del juez federal Dee Benson en Salt Lake City hizo añicos la demanda judicial hostigatoria entablada por la C.W. Mining y su sindicato amarillo contra los ex mineros de la Co-Op”, dijo Alyson Kennedy en un acto celebrado aquí el 4 de junio en el local del Distrito 22 del sindicato minero UMWA para celebrar el fin de la demanda. Kennedy, veterana minera del carbón, ayudó a dirigir una batalla de dos años y medio para sindicalizar la mina Co-Op, cerca de Huntington, Utah, propiedad de la. C.W. Mining.

“El juez desestimó todos los cargos de difamación que la compañía había presentado contra 16 ex mineros de la Co-Op”, dijo. “Su fallo afirmó que los obreros tenemos derecho a expresar opiniones sobre las condiciones, incluida la seguridad, y sobre nuestra lucha para ser representados por un sindicato elegido por nosotros, sin tener que enfrentar una demanda judicial de los patrones”.

Kennedy describió cómo los trabajadores hicieron frente a lo que consideraban condiciones abusivas, cobrando confianza. “Empezamos a hablar de cómo cambiar estas condiciones en la primavera y el verano de 2003. Decidimos reunirnos y discutir cómo hacerlo. Ante esto, la compañía empezó a suspender a mineros.

El 22 de septiembre de 2003, cuando el minero Bill Estrada llegó al trabajo, dijo Kennedy, “un patrón le dijo que firmara un papel aceptando que sería despedido la próxima vez que no revisara el equipo según las reglas. Bill dijo que no firmaría. Lo suspendieron por tres días con miras a despedirlo, y lo mandaron a casa. Bill pudo explicar a su cuadrilla lo que había pasado.

“Cuando corrió la voz sobre la suspensión, decidimos ir a la oficina de la gerencia y decirle a la patronal que no regresaríamos hasta que restituyeron a Bill. Más de 50 mineros estuvimos horas en la oficina”, dijo.

La compañía llamó al sheriff. Llegaron dos carros del sheriff y los patrones les pidieron que sacaran a los obreros, dijo Kennedy. “Uno de los sheriffs miró los dos autos de policía, después a los mineros, y dijo, ‘¿Dónde voy a ponerlos a todos?’” El patrón respondió, “Todos

están despedidos; sáquenlos ahora de la propiedad”.

Los obreros se fueron y convirtieron el cierre patronal en una huelga que duró 10 meses, durante la cual recibieron mucha solidaridad sindical. “Recuperamos nuestros empleos, incluyendo el de Bill”, dijo Kennedy. “Este logro fue resultado de la fortaleza de la lucha de los mineros y el UMWA”.

Poco después los patrones entablaron su demanda, dijo. “Luego le agregaron violaciones de las leyes migratorias. Después despidieron a casi 30 mineros en la víspera de las elecciones por la representación sindical. Alegaron que los mineros, la mayoría de los cuales habían trabajado años en la Co-Op, no tenían documentos migratorios correctos”.

“La lucha por sindicalizar la mina Co-Op cambió las posibilidades para desarrollar el sindicato en la región”, dijo Kennedy. “Mineros no sindicalizados empezaban a discutir cómo cambiar sus condiciones de trabajo. Algunos venían a nuestras líneas de piquete y decían que necesitaban luchar por un sindicato”. Otros trabajadores empezaron a discutir lo mismo.

Lo que se iba desarrollando era un fenómeno real. “Pero los mineros en huelga y el movimiento sindical no pudieron aprovechar ese ímpetu. Hacía falta acción sindical más extensa en la región para ampliar la campaña de sindicalización en el Oeste y ganar un local del UMWA en la Co-Op”, dijo.

Ante esta situación, los patrones entablaron su pleito judicial para desviar la lucha hacia los tribunales, anotó. “Pero los mineros, el UMWA y el apoyo más amplio que recibimos, especialmente entre los trabajadores en los condados de Carbon y Emery, nos mantuvimos firmes y pudimos frenar nuevamente a la compañía”, dijo Kennedy. “Ahora también la demanda ha sido derrotada”.

Los mineros que atravesaron esta batalla son personas diferentes, dijo Kennedy. “Lo que se logró es un ejemplo para trabajadores en todas partes, y ayudará las luchas de hoy, como la lucha por la seguridad en las minas y la de los mineros en la mina McKinley en Nuevo México para renovar su contrato, que vence en agosto”.

Mineros en Kentucky

Viene de la portada

Salud en las Minas (MSHA) de Harlan, acompañada de una docena de familiares de otros mineros muertos.

Thomas le dijo al *Militante* que su familia no ha recibido ningún ofrecimiento de ayuda por la empresa, y, salvo por una llamada del co-propietario de la mina, Ralph Napier, para darle su pésame, no ha sabido nada de él. “Ni siquiera nos avisaron de las audiencias. Nos enteramos por los periódicos”, dijo.

Si recibió una carta informándole que el seguro familiar está pagado por seis meses más, dijo. Después le va a costar \$207 por mes para mantener la cobertura. “¿De dónde vamos a sacar \$207 dólares más al mes yo y las otras familias?” preguntó.

En el cartel que llevaba Priscilla Petra se leía: “¡Representantes de la empresa adentro. Representantes de los familiares afuera! ¿Por qué?”

“¿Quién tiene más derechos que los familiares para estar ahí?” dijo Paul Ledford al *Militante*.

Ledford es el único sobreviviente de los que trabajaban en la mina al momento de la explosión el 20 de mayo. Dijo que cree que su equipo para respirar dejó de funcionar después de unos 10 minutos. Mientras trataba de salir de la mina se desmayó dos veces. Tras volver en sí la segunda vez, logró hacer contacto con los rescatistas utilizando la lámpara de su casco. Ledford dijo que los investigadores le dijeron que su máscara funcionaba, y que lo más probable era que el excedió el límite al que el aparato produce oxígeno.

El Senado estadounidense recientemente aprobó una ley que exige que las empresas mineras provean a los mineros con equipo que contenga oxígeno por dos horas, en vez del requisito actual de una hora. La Cámara de Representantes aprobó una ley similar el 7 de junio, que también exige que las empresas faciliten equipo de comunicación y de rastreo.

Teddy Stewart dijo que las leyes llegaron demasiado tarde. “Deben de tener suficiente aire para que los mineros sobrevivan, como tenían en Canadá”, señaló. Stewart se refería al rescate exitoso de 72 mineros de potasa en Canadá en enero, quienes sobrevivieron muchas horas en cuartos subterráneos de seguridad, los cuales estaban equipados con aire para 36 horas, comida y agua.

Los mineros de Kentucky y sus familiares se anotaron una pequeña victoria al conocerse que varios mineros que habían sido llamados a testificar habían nombrado a Oppegard y Johnson como sus representantes. “Preferimos ir como representantes de las familias”, dijo Johnson. “Estamos seguros que los mineros van a querer que mantengamos informados a los familiares. Varios nos han dicho eso. Ellos quieren ayudar a las familias”.

Los investigadores dicen que la causa más probable de la explosión fue una fuga de gas metano de una sección sellada de la mina. Según Prensa Asociada, el minero Tony Bledsoe dijo que había informado a los investigadores del estado que a él le habían ordenado construir los muros aislantes en la Mina Darby No. 1 sin haber recibido ninguna capacitación.

Bledsoe dijo que los ladrillos utilizados para construir los muros se rompían fácilmente y que la mitad se habían roto en el camión que los llevó. El chofer del camión rehusó ser entrevistado cuando se retiraba tras la investigación federal.

Hasta la década de 1990, los muros aislantes se construían con bloques de cemento. La MSHA ha permitido recientemente a las compañías mineras que usen el llamado bloque Omega, que es más barato y que fácilmente lo puede levantar un solo trabajador, por lo que requiere cuadrillas más pequeñas. Rescatistas de la mina Darby informaron que esos bloques no resistieron la explosión.

Eddie Beck, de Newark, Nueva Jersey, contribuyó a este artículo.

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde hallar distribuidores del *Militante* y de *Nueva Internacional*, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

Cómo chinos y otros inmigrantes asiáticos fueron excluidos de EE.UU.

Primero de cinco artículos

POR BRIAN WILLIAMS

La clase gobernante de Estados Unidos está envuelta hoy en día en debates y discusiones sobre como “reformular” sus leyes de migración. Su objetivo es regularizar el status migratorio de algunos de los 12 millones de inmigrantes indocumentados en Estados Unidos, para obtener un mayor control sobre esta sección de la clase trabajadora y mantener una reserva estable de mano de obra que puede ser superexplotada.

La mayor parte de la clase gobernante norteamericana favorece la creación de algún tipo de programa de “trabajadores huéspedes”, que otorgaría la residencia temporal a los trabajadores indocumentados, y sería extendida a cierto número de futuros inmigrantes. Después de pagar costosas multas y registrarse en una base de datos federal, los trabajadores temporales tendrían que ser empleados por medio de un registro de trabajos organizado por el gobierno por un periodo de seis años, de lo contrario perderían su status y podrían ser deportados.

Al mismo tiempo, los legisladores de Estados Unidos están discutiendo los pasos a seguir para incrementar el número de policías y la construcción de cercas a lo largo de las 2 mil millas de frontera entre Estados Unidos y México.

Una minoría en la clase gobernante norteamericana está presionando para que se adopten medidas que avancen la criminalización de los indocumentados. El proyecto de ley Sensenbrenner, aprobado por la Cámara de Representantes en diciembre, convertiría en un delito grave ser inmigrante indocumentado y considera como delincuentes a aquellos que ofrezcan ayuda a los indocumentados. Esta propuesta ha provocado las manifestaciones más grandes en la historia de los trabajadores inmigrantes en ciudades a lo largo de todo el país en las semanas recientes.

El número de trabajadores inmigrantes que entraron a Estados Unidos en los años 90, excedieron los 9 millones, mucho mayor que la inmigración previamente registrada como la más grande que consistió de 8.8 millones en el periodo de 1901-1910. En la primera década del siglo 20, el 92 por ciento vino de Europa. Ochenta años después ésta cifra se ha reducido al 14 por ciento, mientras que el 49 por ciento ahora viene del Continente Americano. la mayoría de México y a través de la frontera con México de otros países latinoamericanos.

Para entender mejor las propuestas actuales de “reforma” migratoria de los patrones, es útil revisar cómo la clase gobernante estadounidense ha enfrentado la inmigración en el pasado. Este artículo cubre el periodo desde 1880 hasta 1920.

En 1882 el Congreso aprobó la primera ley federal restringiendo la inmigración a Estados Unidos, la Ley de Exclusión China. Esta ley interrumpió la inmigración de trabajadores chinos, los comerciantes, estudiantes y diplomáticos eran eximidos, y declaró que los chinos que ya se encontraban en el país no tenían derecho a convertirse en ciudadanos norteamericanos. La ley estuvo vigente por 61 años, y no fue revocada sino hasta diciembre de 1943. Sus patrocinadores usaron a los

trabajadores chinos como chivos expiatorios, alegando que ellos estaban robando trabajos “americanos”.

Los chinos comenzaron a llegar en grandes cantidades a Estados Unidos después de 1850 como parte del acelerado desarrollo capitalista del país de costa a costa. Enfrentando una discriminación sistemática, fueron forzados a los peor pagados trabajos como la construcción de ferrocarriles y fueron forzados a vivir en guetos segregados. En 1885 y 1887, las leyes de trabajo conocidas como ‘Alien Contract Labor Laws’ profundizaron las restricciones a la inmigración de obreros contratados de procedencia extranjera.

Más restricciones a la inmigración fueron añadidas cuando Washington entró a la Primera Guerra Mundial. En 1917 el Congreso aprobó una ley que exigía que los inmigrantes pasen un examen de alfabetización para demostrar que podían leer y escribir en su lenguaje natal. También incluía una cláusula que prohibía la inmigración del sur y el sureste de Asia, la cual estuvo vigente hasta 1952.

Citando ésta ley de 1917 prohibiendo inmigración de Asia, la Corte Suprema determinó en 1923 en el caso ‘Estados Unidos contra Bhagat Singh Thind’ que aquellos que vivían en Estados Unidos pero eran procedentes de India no tenían derecho a convertirse en ciudadanos norteamericanos. Esta decisión produjo la desnaturalización de aquellos que previamente habían obtenido la ciudadanía. En California, donde residía un gran número de chinos, una ley en 1913 prohibió a aquellos que no tenían derecho a la ciudadanía comprar o rentar tierra.

En 1921, cuando 700 mil trabajadores europeos inmigraron a Estados Unidos, el Congreso aprobó la ley conocida como el ‘Emergency Quota Act’. Esta ley estableció límites basados en la nacionalidad. La inmigración europea no debía exceder los 356 mil anuales. La inmigración estaría limitada a no exceder el 3 por ciento de la población de una nacionalidad dada que ya vivía en Estados Unidos basándose en el censo de 1910. Cuotas anuales fueron establecidas para Europa del este y del sur que eran menos de un cuarto de lo que fueron antes de la Primera Guerra Mundial.

El sistema de cuotas se estableció permanentemente y el límite fue reducido con la ley de Inmigración de 1924. La cuota anual a nivel mundial se redujo a 165 mil. En un esfuerzo descarado para limitar la inmigración de Europa del este y del sur, cuotas anuales fueron establecidas de un 2 por ciento de cada nacionalidad según las cifras del censo de 1890. Esto redujo drásticamente la inmigración de Polonia, Italia, Checoslovaquia, Rusia, los Balcanes, Portugal, Hungría, Lituania, Letonia, España y Estonia en un 87 por ciento, a menos de 20 mil. Solo 3 845 fueron admitidos anualmente de Italia, 2 248 de Rusia, 131 de España y 100 de Grecia.

Al firmar esta ley, el Presidente Calvin Coolidge declaró, “Todos los obje-



Getty Images/FPG

Inmigrantes de Asia oriental esperan ingreso a Estados Unidos tras cuarentena en Isla Ángel, bahía de San Francisco, 1910.

tivos de nuestras instituciones sociales y del gobierno fracasarán a menos que América se mantenga Americana”. La ley, sin distinción alguna entre inmigrantes y refugiados, impidió que muchos europeos del este huyeran a Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial.

La legislación redujo considerablemente la inmigración. De 1924 a 1947, solo 2.7 millones de inmigrantes entraron a Estados Unidos, un total comparable al de un periodo de dos años antes de la Primera Guerra Mundial. Durante la depresión de los años 30 solo 528 mil inmigraron a Estados Unidos. Por primera vez, el número de los que salieron del país excedió el número de los que entraron.

La ley requería que todos los inmigrantes obtuvieran una visa para entrar a Estados Unidos. El sistema de cuotas, sin embargo, no se aplicaba a los países del hemisferio oeste. Esta legislación estuvo vigente hasta 1965.

Gobierno boliviano anuncia reforma agraria

Viene de la portada

va a confiscar “solo la tierra sin cultivar, la tierra que había sido obtenida ilegalmente, o la tierra utilizada para la especulación”.

“Los terratenientes, las empresas extranjeras, los partidos políticos que han dominado este país nos quitaron nuestra tierra y esa es la razón por la que vivimos en la miseria”, dijo William Chacaray, un dirigente indígena guaraní, en la ceremonia en Santa Cruz, según informes de prensa.

Bolivia es uno de los países más pobres de Latinoamérica. El Instituto Nacional de Estadísticas señala que alrededor del 63 por ciento de los 9.2 millones de habitantes vive por debajo del índice de pobreza oficial del gobierno. En las zonas rurales esta cifra se acerca más al 80 por ciento.

Según un informe reciente de la iglesia católica, casi el 90 por ciento de la tierra productiva de Bolivia es propiedad de 50 mil familias, a la vez que millones de campesinos carecen de acceso a la tierra o lo tienen de forma muy limitada. Un estudio del Programa de Desarrollo de Naciones Unidas explica que en las tierras bajas agrícolas que comprenden los departamentos de Pando, Beni, Santa Cruz y Chuquisaca, 100 familias poseen 25 millones de hectáreas, mientras que 2 millones de familias de pequeños agricultores tienen acceso a solo 5 millones de hectáreas.

En respuesta a los anuncios de una más amplia reforma agraria, reforma iniciada

a un paso mucho menos acelerado 10 años atrás, la Confederación Agropecuaria Nacional, que representa a los terratenientes más grandes del país, anunció que formarían sus propias escuadrones de “autodefensa”.

“El gobierno no está frenando las ocupaciones de tierras y ante esa situación los empresarios agropecuarios hemos decidido tomar acciones por nuestra cuenta”, dijo a los medios de comunicación José Céspedes, presidente de la Cámara Agropecuaria del Oriente.

Avanza campaña de alfabetización

Entretanto, la campaña para enseñar a los trabajadores y campesinos de Bolivia a leer y a escribir continúa avanzando. El programa empezó en marzo con la asistencia del gobierno cubano, el cual está facilitando asesores voluntarios, materiales de lectura y 30 mil televisores.

En la ciudad de Cochabamba, el 6 de junio se acogió a los primeros mil graduados del programa de alfabetización *Yo sí puedo*. Hasta el momento hay 5 mil centros de aprendizaje a nivel nacional. El ministro de educación de Bolivia, Félix Patzi, dijo que la meta de la campaña es enseñar a leer y escribir a cerca de 1.2 millones de personas mayores de 15 años, y poder declarar al país en su totalidad libre de analfabetismo para finales de 2008.

“El programa está enseñando a leer y escribir a 100 mil bolivianos”, informó *Prensa Latina* el 31 de mayo. “La segunda etapa se propone beneficiar a

otros 200 mil ciudadanos, mientras que las tercera y cuarta etapas tendrán un carácter bilingüe y se dirigirán a las comunidades indígenas”.

Al mismo tiempo, más de 700 doctores cubanos proveen asistencia médica gratuita a bolivianos en 188 ciudades y pueblos de todo el país. El embajador cubano en Bolivia, Rafael Dausá, dijo a *Prensa Latina* que la brigada médica cubana ha tratado a 570 mil pacientes y salvado más de mil vidas en solo tres meses.

“Doy gracias a Dios que han venido a ayudar a la gente pobre como nosotros”, señaló Margarita Moya, de 50 años de edad, a la agencia de noticias Reuters, mientras esperaba su cita en la clínica para ver a un oculista cubano. “Gracias a ellos he recuperado la vista y puedo seguir trabajando”.

Mientras tanto, unos 400 doctores bolivianos realizaron una huelga de un día el 1 de junio para oponerse a la presencia de médicos cubanos en el país. “Creemos que la salud del pueblo boliviano debería ser manejada por bolivianos”, dijo a Reuters el dirigente de la huelga y presidente del Colegio Médico de Bolivia, Fernando Arandia.

Los gobiernos de Cuba y Venezuela están también prestando ayuda para establecer clínicas médicas que ofrezcan asistencia médica gratuita y de calidad para todos, en zonas de Bolivia donde con anterioridad el pueblo trabajador ha tenido poco o ningún acceso a tratamiento médico.